

plásticas en general, pues tienen interés arquitectónico por sus formas y decoracion, escultórico por el carácter de las representaciones que llevan, y pictórico por el dibujo y la composicion de los asuntos.

GRIEGA.

La arquitectura griega en el período helénico es el tipo del género clásico, porque en ella aparece clara y distintamente la utilidad práctica sobre la expresión de alguna idea simbólica.

Los griegos en las construcciones solo se atuvieron á la combinacion de materiales de distinta especie más natural, esto es, ménos complicada, para responder á las necesidades de aquella civilizacion; y cuanto en ellas apareció, no tuvo más sentido que el que naturalmente convino á la solidez y á la comodidad; si bien todo fué dispuesto y proporcionado por medios y medidas sugeridas más bien por el Sentimiento, que por la Ciencia.

El modelo fundamental, la teoria originaria de la arquitectura griega la halla Hirt en la construccion de madera: y con razon, porque este material tiene por sí mismo una forma dispuesta y determinada por la Naturaleza; presenta partes distintas, líneas más ó ménos rectas que púeden unirse en ángulos de distintos valores; ofreciendo postes y sustentáculos cilíndricos ó prismáticos, y vigas para la construccion de las cubiertas. De esta manera se somete la Arquitectura griega al principio clásico; manifestando la estrecha conformidad con determinado y natural modo de construccion y con entera regularidad en las formas.

El carácter distintivo de esta arquitectura se encuentra en la importancia que da á la presion vertical, por lo que la línea horizontal campea en todas partes; disponiendo de los sustentáculos como tales, esto es, no por el solo objeto de exornacion; y

dando á la extension horizontal mayor importancia que á la vertical por razon del más sólido y cómodo asiento.

Una circunstancia notable puede hacernos penetrar íntimamente en el espíritu de la arquitectura griega, revelando sus más delicados secretos: tal es la convergencia de las líneas verticales desde los cimientos, y la convexidad de las horizontales; de manera que considerado el Partenon en conjunto afecta la forma de una pirámide truncada, al mismo tiempo que las líneas de las gradas y las del entablamento siguen una curva inapreciable á la simple vista, -pero que no deja de impresionar al sentimiento. «Yo no sé qué vida se deja sentir, dice Ranchaud; la sequedad de la línea matemática se ve aquí corregida.» Los cálculos del arquitecto inglés Penrose que ha medido el Partenon en todos sentidos han dado á este curioso descubrimiento toda la precision científica que es de desear.

Los miembros de la decoracion griega fueron reclamados muy especialmente por una de las necesidades de la civilizacion del país, á saber: la vida pública; la cual predominando en todos los actos sociales y políticos desde los que á la religion se referian, hasta los de la educacion de la juventud, exigian la disposicion característica del Pórtico, cuya construccion exigió el *basamento*, la *columna*, el *cornisamento* y el *fronton*. El *muro* tiene tambien suma importancia en la decoracion griega; pues aunque responda más al objeto general y material de la Arquitectura, que es, acotar, sostener y defender; por el aparejo que los griegos dieron á los materiales que en él emplearon, y por las combinaciones hechas con los sillares, produjeron en el ánimo distintas impresiones: del muro procedió el Anta.

Materiales. Los griegos emplearon en la construccion la piedra calcárea dura y los mármoles que les proporcionaron las ricas canteras de la Hellada situadas en Himeta, en el Pentelicon, en Efeso, en Proconesos y en la isla de Paros. Estas piedras las emplearon en sillares llenos, esto es, iguales en los pa-

ramentos que en los tizones; no siendo conocido en aquella época el corte de la piedra en planchas.

Emplearon también el ladrillo; y si bien quedan pocos monumentos contruidos con este material, que puedan atribuirse á los griegos; sin embargo, no puede ponerse en duda que con ladrillos fueron contruidos varios edificios públicos anteriores á la dominacion romana. Emplearon los ladrillos ya crudos, ya cocidos. Los fabricaron de varias dimensiones á saber: los *lidios* que midieron unos 30 cénts. de largo por 16 de ancho: los *tetradaron* que fueron cuadrados, midiendo 60 cénts. por lado; los *pentadaron* que fueron cúbicos, midiendo 75 cénts. en cada lado.

La madera y el bronce entraron en las construcciones griegas; aquella para las armaduras de las cubiertas, construcción de techos y hojas de los vanos: este metal para cubrir estas hojas y para la exornacion, como capiteles, antenas, relieves de los frisos etc.

Las más antiguas construcciones no tuvieron argamasas ni betunes para unir los materiales, sino que emplearon clavijas de madera ó abrazaderas de metal en su lugar: solo con el tiempo hicieron uso de aquellas argamasas.

Muro. Los griegos combinaron los sillares de tan distintos como variados modos; y el modo de aparejar las piedras contribuyó no poco al efecto y á la varia impresion que produjeron. Unas veces no hicieron más que escuadrar en arista viva los sillares á fin de presentar mayor severidad por lo compacto del paramento; otras veces achaflanaron más ó ménos tales aristas, como en el muro de Conon en la acrópolis de Atenas, para dar razon de una combinacion hija del espíritu, hacer más directa y determinada impresion, produciendo una especie de almohadillado.

Las combinaciones principales fueron: el *Isodomos* ó construcción por hiladas iguales, ofreciendo el enjarge por llaga alterna: *Pseudisodomos*, ó construcción por hiladas desiguales euritmica-

mente alternadas: Dictiotetos, ó construccion por hiladas diagonales, combinacion conocida solo por la cita de Vitrubio.

Emplearon los revoques, no habiendo dejado descubierta jamás (á lo ménos que se sepa) la construccion de ladrillo; y habiendo revocado no pocas veces algunas columnas de piedra y muros de sillares. Se han encontrado restos de este revoque en algunos puntos de Grecia y aun de Sicilia y de Italia. Si el efecto fué dar á la construccion el aspecto del monolito ó si fué una necesidad exigida por la exornacion policroma que emplearon, no puede decididamente decirse; pero es probable que fuese por este segundo motivo más principalmente; no siendo de presumir que los griegos con su razonar justo tratasen de mentir materiales, ó de pretender engañar por aparato y no ilusionar con la realidad.

Aunque conforme queda dicho, del muro se origina el *anta*, sin embargo suspendemos hablar de este miembro de la decoracion griega, dejándolo para cuando se trate de la *columna*, de la cual toma algunos caractéres.

Vanos. Aunque de los datos históricos resulte que los griegos quizá conocieron la construccion en arco dovelado, sin embargo en los buenos tiempos del Arte no hicieron uso de ella. Los vanos en arco que se ven en las construcciones griegas de los tiempos primitivos difieren mucho de los arcos contruidos sobre el cálculo científico de las fuerzas y de los empujes. Ni el arco de la puerta de Arpino, ni otros engendros del arco como son la bóveda del tesoro de Atreo en Micenas, presentan las piedras cortadas en dovelas, sino colocadas por hiladas horizontales con más ó ménos escuadria; de manera que no ejercen empuje horizontal, sino presion vertical. De todos modos el ningun uso que hicieron los griegos antiguos, del arco y de la bóveda, nos releva de considerar esta construccion como propia del estilo griego. Todas estas circunstancias manifiestan que no pudieron los griegos emplear para los vanos formas curvilíneas; quedando completamente justificado que el carácter general de la archi-

Columna. En los primitivos tiempos no constó más que de fuste y capitel: con el tiempo hicieron uso de las bases, cuyo plinto fué al principio, circular; uso que no dejaron de

seguir en determinadas ocasiones aun despues de haber admitido el cuadrangular. En el reloj de Andrónico Cirrestes, obra que puede suponerse del siglo II ant. de J. C., las columnas con pertenecer al estilo griego de carácter esbelto y el más rico, tienen los plintos de las bases, cuadrangulares. Y así como con el tiempo estas partes de las columnas tomaron esta variedad de formas, tomaron también distinta accidentación, como luego diremos.

Los fustes que los griegos usaron no fueron cilíndricos sino conoideos; en cuya práctica, á más de hallar la razón en el tronco del árbol, tipo originario de la columna, puede hallarse también en la mayor resistencia que debe haber en las partes inferiores. Por otra parte esta forma conoidea del fuste está en perfecta armonía con las formas generales, que, como queda dicho, tienden á la forma piramidal.

Estos fustes generalmente hablando fueron estriados; y estas estrías que abrieron, hubieron de tener por objeto la mayor accidentación, para favorecer el efecto perspectivo, ó bien la expresión figurada de las rendijas que las humedades producen en las cortezas de los árboles, cuando el sol las evapora. Las estrías aunque curvilíneas quizá no llegaron nunca á semicirculares, intermediándose ya por aristas ya por filetes. Y es de advertir que si bien se han encontrado columnas griegas estriadas solo en parte, no debe entenderse que fuese intencionadamente, sino, y es lo más probable, que hubo de indicar que el edificio quedó por recibir la última mano, supuesto que no se acostumbraba á abrir las estrías en los fustes sino despues de colocados.

De las columnas tomaron las Antas algunos caracteres, si bien el origen de esos miembros arquitectónicos no debe buscarse en ellas sino en el muro. Con efecto, el *anta* no es más que el grueso del muro que aparece en las fachadas á que es normal, como aparece en los lados del pórtico cerrado, más propiamente llamado *vestíbulo*, y en los ángulos formados por

dos muros adyacentes; y en este grueso figuraron los griegos los miembros secundarios de las columnas con las cuales estaban en correspondencia, esto es, la base y el capitel; aunque este último, quizá no con todos los caracteres de alarde y riqueza que tuvieron los de las referidas columnas.

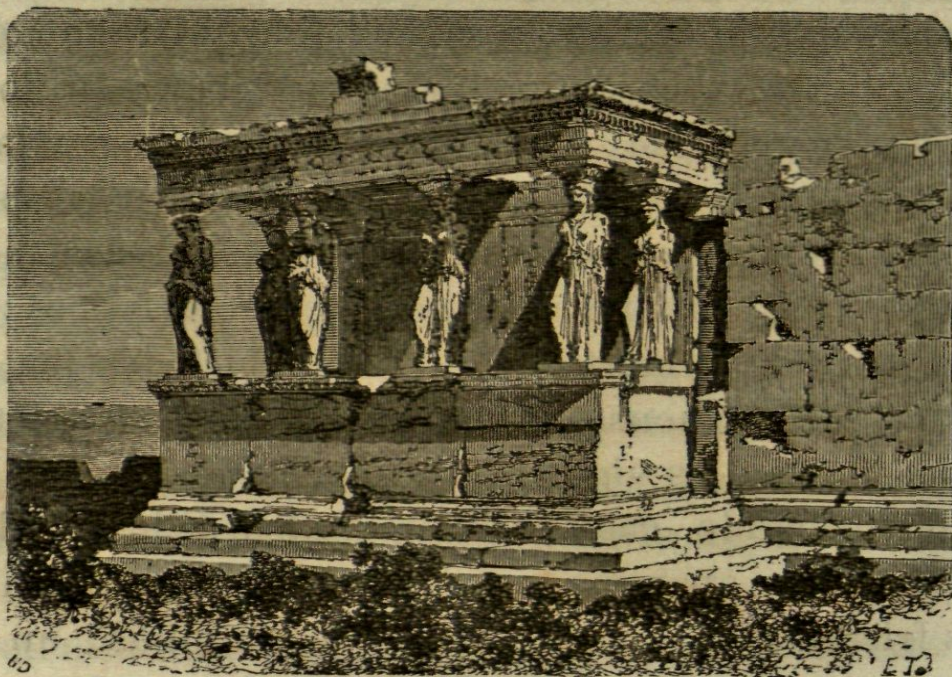


Fig. 49. Tribuna del Erecteion.

Como columnas emplearon tambien los griegos, estátuas de hombre y de mujer; aun que quizá no con todo el buen criterio que tan comunmente manifestaron: si bien debe confesarse que semejante práctica indudablemente no pertenece á la época de mayor pureza de principios artísticos que Grecia alcanzó. Ejemplo de tales estátuas se encuentra en la tribuna situada en la parte del Erecteion que mira al Norte. Si hemos de atenernos á la tradicion consignada por Vitrubio, aquellas estátuas representan mujeres de la Caria hechas esclavas por los griegos, deduciéndose de aquí el nombre de Cariatides que suele dárseles; pero es muy posible que semejante conseja no tenga gran fundamento; siendo más probable que los griegos empleasen la figura humana en lugar de columnas por pura razon de variedad más ó ménos admisible; pero aun en la sinrazon há-

llase un criterio especial en la eleccion de figuras haldadas, porque estas ropas de las muchachas (xopai) ofrecian á los arquitectos mayor garantía de solidez que la túnica y el desnudo del efebo.

Cornisamento. En la armazon de maderos que forman el techo halló este miembro arquitectónico su razon de ser con las tres partes que le dieron, á saber: el arquitrabe, el friso y la cornisa. El arquitrabe ó viga principal, como union de los puntos de apoyo: el friso, como espacio ocupado por las vigas, en el cual apareció la expresion figurada de las cabezas de estas por medio de los triglifos; ó cubriendo estas cabezas, adornaron el espacio con bajos relieves alusivos y característicos: la cornisa constituyendo la cubierta del edificio. En todas las fachadas de un mismo edificio acusaron los triglifos supuesto que en el interior combinaron las vigas, cruzándolas perpendicular ó diagonalmente formando casetones cuadrados ó losanjados, en el fondo de los cuales aparecia un floron. De la misma manera que en los frisos acusaron las cabezas de las vigas, en las cornisas dejaron ver las cabezas de las latas, formando modillones ó dentellones.

Fronton. Con él acusaron la cubierta de dos pendientes; y en su tímpano representaron en escultura asuntos propios de la localidad, con lo que completaron la vida del monumento. En cada uno de los ángulos de este miembro colocaron acroteras para sostener estátuas.

Si de la cubierta de dos pendientes tomaron motivo para el fronton en las fachadas principales, ya anterior ya posterior; de las bocas de las tejas que hubieron de aparecer en las laterales hubieron de sacar la idea de las antefisas; formando una crestería de buen efecto.

Las tejas que emplearon fueron de dos clases, á saber: plana y rebordada angulosamente la lomada; casi semicircular la ensillada. En los primeros tiempos las construyeron de barro cocido, desde mediados del siglo VI ant. J. C. las construyeron al-

gunas veces de mármol y hasta de bronce. Las de mármol fueron ideadas por el naxiota Bizes.

MOLDURAS. De las que emplearon dependió no poco la belleza de la decoracion y el carácter del estilo; habiendo dado á cada una de ellas un oficio particular, y habiéndolas combinado con el mayor gusto y el mejor criterio. Ya las emplearon para resguardar de la accion de la lluvia las partes inferiores, ya para dar fisonomía á los miembros á que se hallaron anexas en razon de las sombras que en ellas proyectaron, ya acusaron simplemente la construccion. Unas fueron rectilíneas, otras curvilíneas, sin que estas últimas afectaran jamás la forma circular, sino la elíptica como más libre y que deja á la actividad del génio toda la libertad necesaria para llegar á la Belleza por sendas diversas. Emplearon el filete, el cuarto bocel, las golas derecha é inversa, el junquillo, el toro y la escocia, combinándolas como las letras del alfabeto para la expresion de distintas ideas.

EXORNACION. En esta parte de la decoracion como en las demás, fueron los griegos razonados, circunstancia sumamente indispensable, toda vez que la exornacion es lo que da vida y contribuye al carácter del monumento.

La Estatuaria y el Bajo relieve fueron los principales adornos que emplearon; así como hicieron entrar por mucho la Pintura en el adorno de los interiores. En el antema tomaron á la Naturaleza por modelo, y las ideas las sacaron del objeto de la misma cosa adornada.

Aunque este principio no puede sentarse de una manera absoluta, por falta de conocimiento del sentido de muchos de los adornos que usaron; sin embargo, vemos por ejemplo, los triglifos representando en el cornisamento las cabezas de las vigas; los dentellones, los de las latas que formaron las cubiertas; y otros relieves de los frisos relacionándose con las ofrendas que se hacian á las divinidades á que estuvo consagrado un templo; ¿por qué, pues, no pudieron tener los restantes adornos un ori-

gen análogo? Si hubo divinidades á las cuales se les ofrecieron huevos ¿por qué los óvolos no pudieron proceder de ofrendas semejantes? Sin embargo, la arqueología artística no ha dado suficiente luz acerca del particular, debiendo por ahora contentarnos con meras suposiciones.

Usaron adornos geométricos, como las estrías, los glifos, las postas, los meandros, las trenzas, y adornos antemáticos inspirados así por la flora como por la fauna del país; y de ahí las hojas de acanto, las de las plantas acuáticas, y los grupos de bayas de determinadas legumbres.

La policromía debieron de emplearla con el objeto de dar mayor realce ó importancia á determinados miembros, molduras ó adornos. Los colores que más comunmente emplearon fueron el rojo, el azul y el ocre amarillo y hasta el negro algo pardo: el rojo le aplicaron comunmente á los filetes y junquillos, el azul á las hojas de agua y á los triglifos en la parte relevada. Los templos de la acrópolis de Selinonte en Sicilia y de Castor y Polux en Metaponto ofrecen ejemplos de exornacion polícroma en lo exterior de los edificios.

Es menester confesar que en esta clase de exornacion exterior no fueron los griegos muy pródigos.

Distinguióse la arquitectura griega tanto por lo razonado de su decoracion, eleccion y combinacion de materiales, como por sus bellas proporciones y combinacion de partes, ó lo que es lo mismo, por los principios simétricos y eurítmicos que en ella rigen.

Si la Eurytmia fué en esta arquitectura un principio constantemente observado, no fué porque fuese solicitada como circunstancia aplicable á la disposicion arquitectónica, sino como condicion que la naturaleza de aquel estilo trajo consigo, siendo elemento esencial de su constitucion. Por esta razon nunca la Eurytmia fué un pié forzado en la arquitectura griega, habiéndose presentado en ella con la más completa naturalidad.

No fué ménos observada por los arquitectos griegos la Simetría, la ciencia de la proporcion, antes al contrario, quizá lo fué sobradamente. Observaron los principios de la proporcion tan estrictamente, que hasta sujetaron á ellos ciertos elementos de exornacion cuya medida está fijada por la Naturaleza, tales como la figura humana; proporcionando las estátuas por la escala del monumento á que estuvieron aplicadas, no apareciendo su grandiosidad por medida racional (esa medida que se comprende más bien que se demuestra matemáticamente) sino por medida material, que destruye el efecto estético. Y de la misma manera que proporcionaron las estátuas que necesitaron para completar el carácter del monumento, con relacion á una unidad de medida tomada en el monumento mismo, dieron á muchas partes de este proporciones impropias é inconvenientes para el objeto á que estuvieron destinadas. En el Partenon, por ejemplo, la gradinata está proporcionada de modo que es inaccesible al hombre; habiendo tenido que subdividir algunas gradas en determinados puntos, para que respondieran á su objeto. Hé aquí lo que hace que el monumento arquitectónico griego sea más grande de lo que parece; pues la ilusion óptica es falaz, y solo al pasar á la medicion material, ó al hacer el hombre uso del monumento es cuando se desvanece la ilusion y aparece la realidad. Es que lo grande solo se concibió en aquellos tiempos por la grandeza material, de manera que á los mismos héroes y poderosos les fué atribuida una estatura sobrenatural.

La proporcion en los monumentos arquitectónicos de la antigua Grecia fué precisa, pero no fija: buscaron las proporciones por sentimiento; y en la adopcion de la unidad de medida se acomodaron á las exigencias de los tiempos, lugares y objeto del monumento. Las proporciones del cuerpo humano en sus distintas edades y sexos, que han querido suponer algunos fueron la pauta que los griegos tuvieron presente para proporcionar los miembros arquitectónicos, no han dado más que consecuencias ridículas á más de inexactas.

Que los griegos no observaron siempre unas mismas proporciones se deduce de los monumentos que de ellos han quedado. La altura de las columnas de carácter más severo se extiende desde 4 diámetros hasta 6; la de las de más esbelto carácter miden de 8 á 9 diámetros; y algunas hay que aunque parecen más esbeltas, no lo son sino por la mayor altura del capitel. Lo mismo sucede respecto del cornisamento y de la disminucion del diámetro de los fustes desde el imóscapo al sumóscapo.

La arquitectura griega recibió de las proporciones mucha parte del carácter de los distintos estilos en que se desarrolló; contribuyendo no ménos á ello las varias modificaciones que razonadamente hicieron en la decoracion.

Los estilos en que la arquitectura griega se desarrolló no son más que una consecuencia del espíritu de las distintas fases de su civilizacion.

La raza helénica procede de Hellen hijo de Deucalion, indudablemente de raza pelásgica. Hijos de Hellen fueron Doro, Aqueo, Jon y Eolo, que fueron tronco de las cuatro tribus helénicas, que con el tiempo quedaron reducidas á dos, por haberse confundido los aqueos con los jonios, y parte de los eolios con los dorios, pasando los restantes al Asia menor. Las tribus dóricas, sin género alguno de duda, fueron las primeras que se civilizaron, dejando sentir su influencia no solo en Grecia sino tambien en Italia, donde fueron los fundadores de la Magna Grecia. Los jonios, no ménos dispuestos que los dorios á seguir los adelantos de las ideas, no titubearon en dar un paso más. Andando los tiempos la aristocrática raza dórica, dominada por el deseo de brillar, fué llevada por el lujo introducido en razon de las riquezas que habia aumentado; siendo el centro de semejante desarrollo, Corinto, la antigua Ephyro. He aquí las tres distintas fases de la civilizacion griega, representadas por los tres distintos estilos de su arquitectura, el *dórico*, el *jónico*, y el *corintio*.

Descendiendo ahora á la esfera de la rutina en materias arquitectónicas, podrian aquí narrarse las anécdotas que se cuentan para dar á conocer el origen de lo que se llama *órdenes de arquitectura griegos*: pero poco deben importarnos tales consejas, mientras pueda conocerse en resúmen, que entre los varios pueblos de la Antigüedad que cultivaron la Arquitectura, solo los griegos hallaron cuanto hallarse podia en aquella sazon en materias arquitectónicas, habiendo dado á sus monumentos sencillez sin pobreza, magnificencia sin redundancia, verdad sin vulgaridad, orden en la distribucion de partes y variedad sin capricho. De ellos hemos aprendido los modernos la idea de los tres caractéres que deben distinguirse en arquitectura, á saber: el *robusto*, el *gentil* y el *delicado*, bajo las históricas de nominaciones de *dórico*, *jónico* y *corintio*; clasificacion que bien puede admitirse como grados de desarrollo histórico de la arquitectura griega, pero que debe borrarse de la nomenclatura científica del Arte, y sobre todo llevando el vulgar y rutinario título de *órdenes*.

El carácter de cada uno de los estilos que presenta la arquitectura griega, coincide con una de las tres distintas fases que ofrece el desarrollo de la civilizacion en Grecia; tan cierto es que los monumentos artísticos son siempre la expresion de la época en que han sido producidos. Con efecto, fuerte, enérgica y robusta la civilizacion dórica, como toda civilizacion primera, con una constitucion aristocrática que hizo del país una federacion de príncipes, no pudo ménos de ser representada por monumentos cuyo carácter distintivo fué la robustez. Fogosa y entusiasta la civilizacion jónica, constituida sobre una base democrática, no pudo ser desmentida per los monumentos que hubo de levantar en honor de los héroes de la patria; y el carácter gentil y elegante se desplegó en ellos como emblema de la gloria que conmemoraban. Civilizacion floreciente, indudablemente influida por el esplendor del mundo oriental, con todas las costumbres de la democracia jónica, y la pompa de un

constitucion monárquica como la macedónica, Corinto hubo de presentar la imágen de aquel esplendor y de esta pompa en los monumentos arquitectónicos que erigió.

Los *dorios* fueron los primeros que levantaron edificios bajo principios verdaderamente artísticos. La decoracion que adoptaron hubo de ser la expresion pura de la teoría científica de la construccion. Con efecto, no hicieron uso de ciertos accidentes que más tarde fueron empleados para dar á los miembros mayor elegancia pero no más propiedad: tal es la base, que en el estilo dórico apenas se halla empleada haciendo arrancar el fuste de la columna desde la plataforma del basamento: y como la columna hubiera presentado entonces su altura como una circunstancia puramente accidental dependiente del peso que sobrelevaba, de aquí el haber hecho muy sensible la disminucion desde el imóscapo al sumóscapo. En los fustes abrieron estrias en arista, de ménos de una semicircunferencia, con lo que al paso que quitaron la pesadez, no disminuyeron la severidad, relevando en cierta manera de punto la idea de sostenimiento con la multiplicacion de verticales.—Los capiteles en los primeros tiempos de la civilizacion dórica, tuvieron gran vuelo

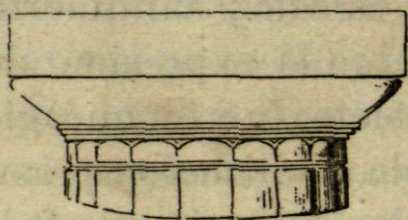


Fig. 50. Capitel dórico del Partenon. como para presentar gran plano de sustentacion; siendo mucha la variedad en el carácter del cuarto bocel; cuya curva se modificó, complanó ó encorvó á gusto del artista que la trazara, uniéndose al fuste por un conjunto de filetes en disminucion, pero solo por medio de unas hendeduras que sustituyeron al astrágalo.

Razonados fueron tambien los dorios en los cornisamentos. El arquitrabe aun que liso daba idea de aquella severidad agena de la pesadez que fatiga. El friso tuvo métopas y triglifos acusando perfectamente la construccion y presentando figuradamente las cabezas de las vigas. La cornisa fué sostenida por modillones, expresion tambien figurada de los maderos que constituyeron

el techo del edificio, caracterizándolo más y más el conjunto de gotas á manera de clavos que llevaron en el soffito. Una circuns-

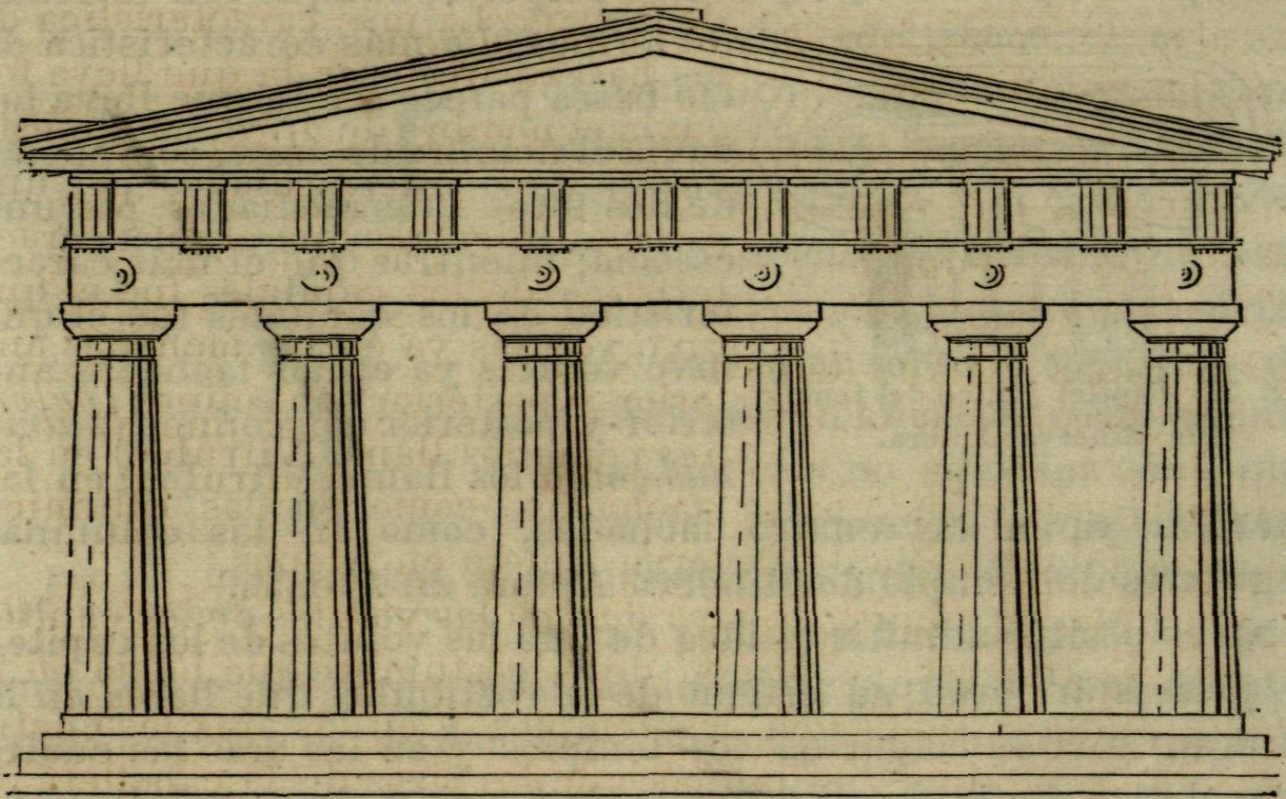


Fig. 15. Templo de Júpiter en Olímpia.

tancia especial debe notarse en el cornisamento y es: que siempre se encuentra un triglifo en el ángulo del piso, por consiguiente no corresponde al eje de la columna; y no disminuyéndose por esto, como no disminuyen las métopas, necesariamente el intercolumnio del ángulo del edificio es menor: y esta disposición no es irrazonada porque no deja de tener razón de ser en la mayor fuerza y solidez que necesita el edificio en aquel punto.

Los frontones en los monumentos dóricos, tuvieron bajos relieves en el tímpano; su coronamiento fué muy sencillo, y en sus ángulos se erigieron estátuas sobre sencillas acroteras.

Los *jonios* al par que los dorios levantaron edificios suntuosos dando á su estilo un carácter elegante y gentil, que despues se consideró como medio entre la robustez del dórico y la esbeltez

y riqueza del corintio. Las columnas tuvieron varia altura, oscilando entre los 8 y los 9 diámetros, comprendida la base y el capitel, partes que nunca dejaron de emplear, aunque con variedad

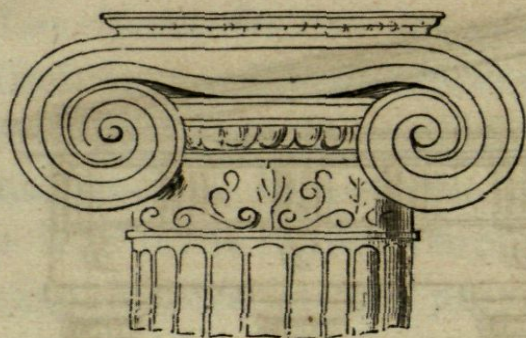


Fig. 52. Capitel jónico del templo de Minerva Aptaera.

de formas. La más característica de las bases parece ser la que lleva todavía el nombre de *ática*, compuesta de dos toros intermediados por una escocia; mientras que el más característico de los capitales fué el que tuvo volutas ya en las fachadas anterior y posterior con cojines (*pulvinus* como los llama Vitrubio) en las

laterales, ya en las cuatro fachadas, como en las columnas angulares del templo de Minerva Aptaera en Atenas.

No es posible admitir la idea de que las volutas de los capiteles jónicos trajeran su origen de la costumbre que habia en la edad antigua de colgar en los templos y en las aras las cuatro astas de las víctimas; ni tampoco de los rizos de la cabellera de las mujeres, de la propia manera que se supone que de las proporciones del cuerpo de ellas sacaron los jonios el carácter del estilo arquitectónico; por más fundada debe tenerse la opinion de los que las hacen derivar de los tapices con que algunas veces se cubrieron los intercolumnios, arrollándose despues en la parte superior de los mismos, como lo dan á entender los pulvinos que aparecen en las fachadas laterales del capitel, y las volutas que este presenta en las fachadas anterior y posterior.

El cornisamento jónico está caracterizado por varios resaltos del arquitrabe, por el mayor número de molduras de la cornisa, y por los denticulos que figuran debajo de la corona; siendo el friso susceptible de admitir adornos en bajo relieve así histórico como simplemente antemático. Las antas en el estilo que nos ocupa no tomaron todos los caractéres de la columna como en el dórico: la base fué igual al zócalo que corria al pié del muro, y el capitel no era más que la prolongacion de la

cornisa del mismo, habiendo sido muy raros los casos en que se le aplicaran las volutas.

Cuando el *corintio* Calimaco ideó el capitel con dos órdenes de hojas y los caulículos en voluta debajo del ábaco, el arte ar-

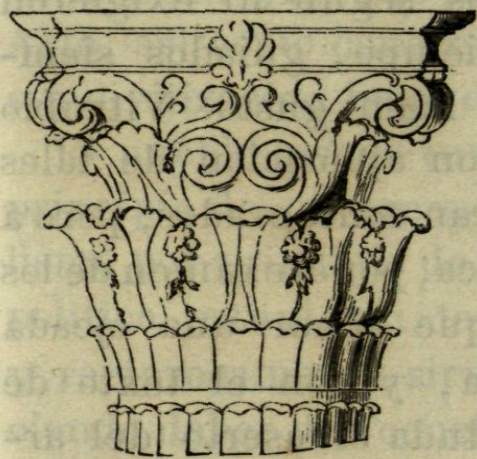


Fig. 53. Capitel corintio del mon. corág. de Lisícrates.

quitectónico estaba bastante adelantado; y si pudo sugerir esta idea la cesta, y la baldosa y el cardo silvestre que creció al rededor de esta ofrenda ó recuerdo, que una nodriza pudo depositar sobre la sepultura de la niña que amamantó, como cuenta Vitrubio; esto no significa sino que para la exornacion arquitectónica estudiaron los griegos la Naturaleza como pudieron hacerlo para la repre-

sentacion escultórica ó para la pictórica; y que el deseo de originalizarse y aun de dar toda la pompa y esbeltez de que la decoracion arquitectónica era susceptible, hubo de ser la que tal idea fomentara.

Los griegos no aplicaron este capitel con todas las variantes que puede tener, á gran número de monumentos; á lo ménos se encuentran pocos ejemplares de él desde el que puede considerarse como primero, inventado por Calímaco. El más antiguo es el que figura en el monumento corágico de Lisícrates, que data del siglo IV ant. J. C.: y ofrece una variante la llamada torre de los vientos, obra ó propiedad de Andrónico Cirrestes, que se supone datar del siglo II ant. J. C., aunque algunos quieren que no tenga la fecha más allá del siglo de Augusto.

El estilo corintio, prescindiendo de la riqueza de exornacion que admite, no se distingue del jónico sino en el capitel; mas colocado este en el sumóscapo del fuste jónico, da á las columnas mayor altura, de modo que bastaria él solo para imprimir á la decoracion un carácter más esbelto, suficiente para determinar el mayor grado de desarrollo de la arquitectura griega.

En las antas siguieron los corintios el mismo sistema que los jónicos: solo alguna vez aparecieron en los capiteles de ellas algun elemento de los que figuraron en los de las columnas.

Los griegos emplearon estos tres estilos segun lo exigieron las circunstancias de objeto, lugar y tiempo, guiados siempre por la luz de la filosofía y por su buen gusto. Vitrubio quiere suponer que en los templos hicieron aplicacion de tales estilos segun las divinidades á quienes eran consagrados; pero á más de no hallarse comprobada esta práctica, por el exámen de los monumentos que quedan; no hay más que echar una ojeada sobre las ruinas que existen en la Iléllada, y con el texto de Pausanias en la mano puede ponerse en duda el aserto del arquitecto romano. Sin embargo, existe alguna especialidad respecto de la aplicacion que pudo hacerse de cada uno de estos estilos: parece que el jónico en sus primeros tiempos se empleó comunmente para monumentos fúnebres; pues con efecto, en los vasos griegos una columna jónica representa esta idea, así como una columna dórica es la expresion simbólica de un palacio. Pero estas circunstancias no confirman la opinion de Vitrubio; no hacen más que determinar el símbolo expresivo de una idea. Examínese el carácter de la civilizacion dórica, así como el de la jónica y se hallará la razon de este simbolismo: fuerte y severa aquella como primera faz con que se presenta toda sociedad en su infancia, con una constitucion aristocrática que, como antes hemos dicho, hizo del país una federacion de príncipes, el palacio hubo de ser el monumento tipo: fogosa y liberal la civilizacion jónica, con una constitucion democrática que hizo á los naturales del país ciudadanos impresionables, bulliciosos y sarcásticos, el monumento conmemorativo, emblema de la gloria que aquel pueblo ambicionó, hubo de ser una necesidad apremiante.

Veamos ahora los monumentos exigidos por la civilizacion griega.

Que ningun pueblo ha levantado un monumento sin un objeto que revele determinadamente sus creencias y sus costumbres, es verdad tan notoria que no necesita confirmacion. Conociendo pues tales costumbres y tales creencias conoceremos la clase de monumentos que la civilizacion de un pueblo ha exigido del Arte, así como conoceremos el espíritu de los monumentos que esa civilizacion haya dejado.

El pueblo griego tuvo pues la poesía y la imaginacion por principio de sus creencias religiosas, y una especie de socialismo por principio de sus creencias políticas. La religion y la política estuvieron tan estrechamente enlazadas, que mútua y recíprocamente sirvió la una á los fines de la otra, ya haciendo deber de conciencia lo que para nosotros no seria más que deber de conveniencia, ya considerando de mera utilidad lo que para nosotros seria un deber imprescindible de conciencia. Todos los monumentos que el pueblo griego erigió en la época brillante de su civilizacion se dirigieron á un mismo fin, cual fué crear y mantener costumbres civiles que hiciesen al ciudadano obediente sin ser mandado, y capaz de mandar sin ser déspota. Esto no quiere decir que la sociedad griega fuese un modelo digno de ser servilmente imitado, porque como toda cosa humana, tuvo defectos de gran cuenta que condujo aquella sociedad á su ruina; pero la manifestacion de tales ventajas y de tales errores corresponde á la Historia, así como su apreciacion á la Filosofía. Por lo que á nosotros hace, bástenos saber cual fué el espíritu de aquella civilizacion para buscarle en la clase de monumentos que aquel pueblo erigió, y en la disposicion que tuvieron.

Los monumentos arquitectónicos que principalmente erigió la sociedad griega en la época de su mayor prosperidad, fueron *templos, teatros, gimnasios*, y los que pueden llamarse *conmemorativos*, en los cuales van comprendidos los *fúnebres*.

Templos. Son los monumentos más importantes de las construcciones griegas, en el sentido histórico y arqueológico-artísti-

co. Con efecto, el templo del paganismo no fué solamente el santuario de las creencias del pueblo, sino tambien el de sus glorias, y el de sus artes; debiendo considerarse como un verdadero museo por la multitud de objetos artísticos que encerró. Por otra parte el templo griego fué mansion de la divinidad, y el pueblo no entró en aquel recinto para orar sino que quedaba fuera de él presenciando desde los alrededores los sacrificios y demás ceremonias del culto: hasta el mismo altar se hallaba fuera del templo. La necesidad de que el pueblo pudiese guarecerse de la intemperie hizo probablemente rodear los templos de pórticos.

Los templos más antiguos fueron de planta rectangular, con un vestíbulo (pronaos), y la *cel-la* (naos) donde se hallaba la estatua de la divinidad, no recibiendo más luz que por la puerta. Esta circunstancia le ganó el nombre de *aleaton-invisible* que llevó; así como la de ser inaccesible para el pueblo le hizo dar el epíteto *abaton*.

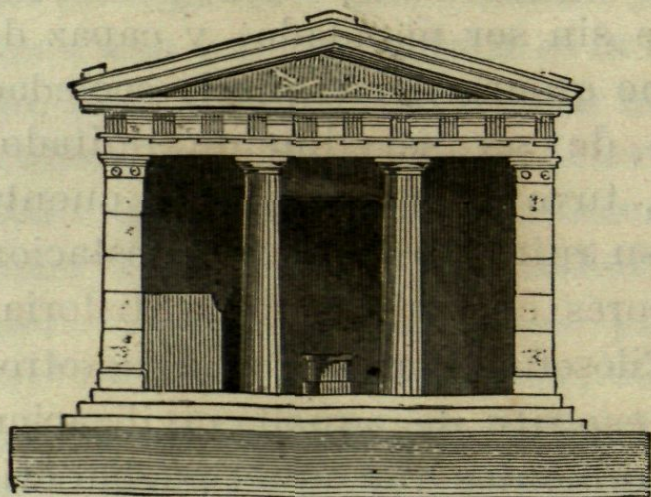


Fig. 54. Templo en parástasi.

Usaron la disposicion llamada *naos en parástasi*, porque los dos muros laterales prolongándose más adelante de la fachada anterior de la *cel-la* hasta la línea de las columnas que sostenian el fronton, presentaban en su grueso dos antas, *parástata*. Usaron tambien la llamada *próstilo*, en la cual quedaban suprimidos los muros laterales del vestíbulo, y las antas fueron

sustituidas por columnas; de manera que la fachada presentó ya un vestíbulo sino un pórtico. Emplearon tambien la disposicion *amphipróstila*, esto es, con pórtico en la parte posterior como le tenia en la anterior: y quizá entónces la *cel-la* tuvo puerta en aquel como en este. La mayor suntuosidad é impor-

tancia exigió templos *peripteros*, esto es, con pórtico al rededor; ya sencillo, ya doble (*diptero*); presentando ya seis, ya ocho co-

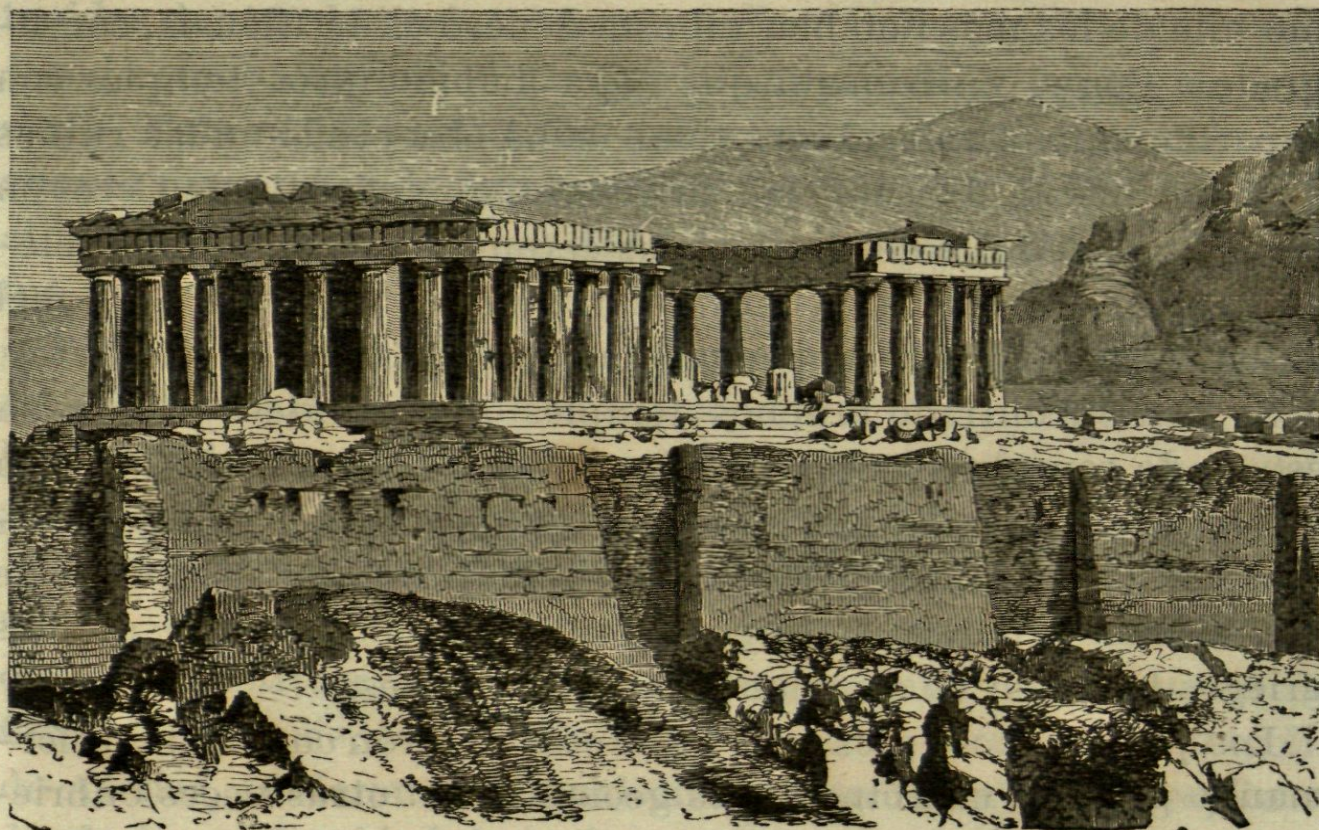


Fig. 55. El Partenon. (Estado actual).

lumnas en la fachada principal; teniendo la planta cuadrilonga: y las necesidades del culto exigió en algunos de estos templos un *opistodomos* ó departamento destinado á la custodia no solo de los tesoros del templo sino á la de algunos otros considerados como sagrados, cuales fueron los del Estado: departamento que por lo regular se erigió á espaldas de la cel-la.

Construyéronse tambien templos cuya cel-la estuvo dividida en tres naves por medio de columnas (*hipóstilos*), así como se supone que se construyeron templos *hipetros* con galerías sobrepuestas una á otra. Las circunstancias especiales del templo *hipetro* han sido muy discutidas por los arqueólogos, toda vez que plantea problemas arqueológico-artísticos de difícil solución, y cuyo mayor número está por resolver. Déjese al tiempo y al es-

tudio el cuidado de alcanzarlo, para aprovecharse en su día la Historia del Arte de los resultados que se obtuvieron.

Supónese que hubo templos con substrucciones, y cítase como uno de los más notables en este género el de Eleusis, consagrado á Cérés; y sin negar que haya habido otros templos con departamentos subterráneos como se ha observado en las ruinas de este edificio, debe tenerse en cuenta, que el culto de Cérés en dicha localidad fué célebre por las ceremonias que allí se celebraban con los que querian iniciarse en los misterios de aquel culto, haciéndoles pasar por mil pruebas extraordinarias.

Se han encontrado muchos templos importantes ya por su estado de conservacion, ya por los recuerdos que dispiertan, con escaleras en espiral construidas en los ángulos del edificio conduciendo á la cubierta. El Partenon la tiene en el grueso de una columna: dato curioso para probar el conocimiento que los griegos tuvieron de semejantes construcciones.

Los pavimentos de los templos se contruyeron con baldosas formando grandes combinaciones geométricas: otras veces cubrieron el suelo con una especie de estuco de una tinta amarillenta, en el cual trazaron dibujos con líneas de distintos colores.

Suponen algunos que el suelo de la cel-la fué más elevado que el del pórtico, pero se exceptua de esta regla el Partenon; lo cual hace presumir la ninguna importancia que hubieron de dar á una circunstancia de esta naturaleza, cuando en el Partenon, que fué uno de los templos más considerados, no fué observada semejante práctica; á no ser que la menor elevacion del suelo quiera hacerse indicio de inferior categoría, lo cual no puede admitirse por encerrar en cierta manera una contradiccion.

Supónese que algunas veces los intercolumnios de los templos estuvieron interceptados por un antepecho; sin embargo no está comprobada esta suposicion con ningun dato.

Parece que los dorios orientaron los templos haciendo que la fachada principal mirase á Occidente; y que los jonios del Atica

consideraron la orientacion en sentido opuesto, esto es, construyendo la fachada principal contra Oriente.

Los templos, especialmente los más importantes, fueron contruidos dentro de recintos formados por un muro; siendo considerado como sagrado el territorio comprendido dentro de esta cerca. Este recinto solo tuvo una entrada, tanto más suntuosa cuanto mayor fué la importancia del templo. Podrá formarse el lector una idea de ella, dándola de lo que entre los griegos fué un *Propileos*.

PROPILEOS. Los griegos lo mismo decoraban la entrada de un recinto sagrado que el de una acrópolis ú otro cualquiera establecimiento de interés público: he aquí lo que fueron los *Propileos*.

La disposicion que comunmente se dió á estas puertas honoríficas se asemejó á la del pronaos de un grande edificio, pudiendo constituir por sí sola un monumento. Los templos de Céres en Eleusis, los de Minerva en Sunio y Priena, la acrópolis de Atenas, tuvieron cada cual en su gran recinto un propileos, donde la suntuosidad de la decoracion y la riqueza de los materiales no escasearon. Estas construcciones hubieron de encerrar preciosidades de gran cuenta; hubo de ser muy magnífico cuanto se encerró en un recinto que se anunciaba por un propileos: de otra manera seria suponer en los griegos una falta de buen sentido artístico, circunstancia que está completamente desmentida por la Historia y por los monumentos que el tiempo y los hombres han querido dejar en pié.

Una circunstancia especial llama la atencion en los propileos, y es, que la gradinata sobre la cual estribaron estos monumentos así como todos los de importancia artística, hubo de estar interrumpida en el centro por una rampa que facilitaba el acceso al interior del recinto á los carros y á los caballos. Esta es la disposicion que tuvo la gradinata del templo de Eleusis, así como la de la acrópolis de Atenas.

TEATROS. Los juegos escénicos, (que este es el nombre que

dieron los griegos á las representaciones teatrales), estuvieron autorizados por la religion; y el pueblo asistió á ellos por de-

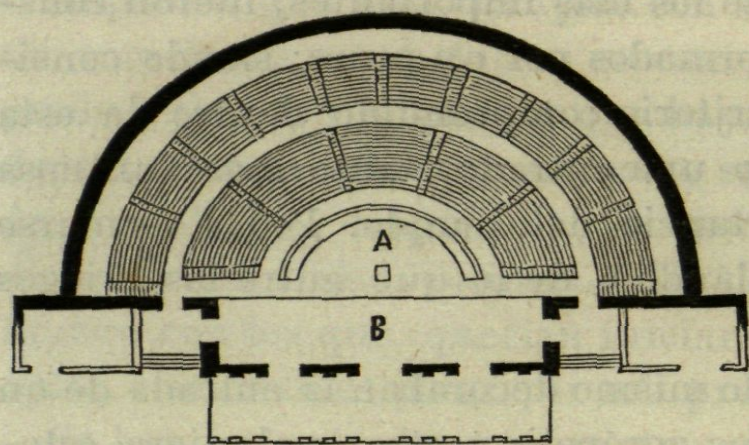


Fig. 55. Teatro de Baco en Atenas.

ber de conciencia. Hubo tiempo en que el erario público entregó á los ciudadanos el precio de las localidades; lo cual vino á ser como hacer la entrada gratuita.

El origen de los juegos escénicos de los griegos se halla en las fiestas dioni-

siacas, en las que se celebraron en honor de Baco (Dionisio), durante las cuales se cantaban himnos en obsequio de esta divinidad. En los primitivos tiempos de la institucion de estas fiestas los cantores iban montados en un carro, ó se colocaban en un tablado levantado á propósito (irchia). Andando los tiempos se construyeron una especie de teatros de madera. En la olimpiada LXX, que corresponde á los años 490 y tantos ant. J. C. poco despues de las guerras médicas, fueron reemplazados estos teatros de madera por otros de piedra, con motivo del hundimiento que sufrió el Teatro de Atenas. El poeta Eschilo fué el que invitó á los atenienses á construir este teatro; y los artistas Demócrito y Anaxágoras fueron los que dirigieron la obra, habiendo elegido al efecto la vertiente de una colina al pié de la acrópolis: y tiénese por cierto que este teatro sirvió de modelo para todos los edificios de este género que en lo sucesivo se levantaron en Grecia. Por esto al teatro griego le distingue la circunstancia de estar construido en terreno pendiente ó en declive, en forma de hemiciclo, á fin de colocar convenientemente los asientos de los espectadores: donde el terreno no fué á propósito para semejante disposicion, se construyó la gradería sobre un macizo de mampostería, ó un terraplen sostenido por dos muros. Como el teatro no tuvo cubierta procuraron construir la gradería contra el

norte, á fin de que los rayos del Sol no incomodaran á los espectadores.

En la *orchestra* ó espacio semicircular que al pié de la gradearia quedaba, erigióse el Timele ó altar de Baco, alrededor del cual se colocaban los coros. Sobre un plano más elevado estaba el escenario, algo más ancho que la orchestra, de forma rectangular, sin que tuviera gran profundidad. El fondo de la escena fué un muro decorado con columnas y estátuas, en el cual veíanse abiertas tres puertas: la del centro era la que tenia mayores dimensiones y llevaba el nombre de *basileos*, que vale *real*; las dos laterales representaban, una, la puerta de una caverna, otra, la de una casa particular. En cada uno de los muros que cerraban la escena por los lados habia una puerta; una de ellas daba salida al exterior del edificio, y la otra á la plaza pública (*agora*). Al lado de estas dos puertas habia otras dos por las cuales bajaban los coreutas á lá orchestra.

Supónese, y aun se tiene por cierto, que los griegos conocieron desde los primeros tiempos de su teatro, las decoraciones; asegurándose que fueron de forma triangular, girando sobre un eje: como quiera que sea, no hay datos para asegurar que los medios que se emplearon tuviesen afinidad con los que en el dia se emplean para la ilusion óptica: niégase rotundamente el uso de los telones de boca: á pesar de todo esto, no puede negarse la existencia en el teatro de Atenas de un empleado que se ocupaba de las tareas en que se ocupa en la actualidad el Maquinista.

Construyéronse teatros para la música y para el recitado; y en ellos se daban conciertos, ensayábanse los cantantes, y los poetas recitaban sus poesías antes de presentarlas al público. Dábase á estos teatros el nombre de *Odeones* (Odeos) del verbo *odi*, canto. El más célebre *Odeon* fué el que mandó construir el arconte Pericles en Atenas junto al Teatro de Baco. Fué enteramente circular, y estuvo rodeado de pórticos. La escena ocupó una tercera parte de la circunferencia, adelantándose hácia la

orchestra. Estos odeones tuvieron cubierta de forma cónica; y supónese la del de Atenas que fué toda de madera.

A semejanza de este Odeon fueron contruidos los demás, aunque quizá no afectando una circunferencia. Edificáronse junto á los teatros de declamacion, y hasta hubo algunos anexos á ellos, comunicándose por medio de galerías.

GIMNASIOS. Merecen la atencion del artista arqueólogo como deben merecerla del filósofo historiador: y así como este, con el conocimiento de tales establecimientos, puede enterarse del género de educacion que la juventud griega recibia influyendo en su naturaleza moral; el artista arqueólogo quizá halle en ello una razon de la trascendencia que el desarrollo de las fuerzas físicas, producido por aquellos ejercicios del cuerpo, pudo tener en el sentimiento de las bellas formas humanas en que tanto sobresalieron los griegos.

Para conocer la importancia de los gimnasios es menester tener en cuenta su objeto. Era este la educacion de la naturaleza física y de la intelectual de la juventud; la primera para hacer contraer á los jóvenes el hábito de las fatigas de la guerra; la segunda para dar al entendimiento de los mismos la fuerza necesaria á fin de no brillar ménos en las agoras (asambleas públicas), que en el campo de batalla ó en los juegos públicos. Ambas educaciones tenian un mismo fin, cual era prestar servicios á la patria; habiendo sido consagrados por la religion, para hacer de su adquisicion un deber de conciencia de todo griego.

En la construccion de los gimnasios no se siguió ni pudo seguirse regla fija, porque las dependencias se construyeron segun las necesidades; y no todas las necesidades hubieron de llenarse por unos mismos medios: así por ejemplo, los baños en el gimnasio de Elis estuvieron separados del establecimiento. Es inútil pues que nos entretengamos en indicar un plan que pueda sentarse como regla general; al paso que ni todas las descripciones de los autores contemporáneos acerca del uso á que estuvieron

destinados tales establecimientos, ni los fragmentos que quedan, pueden darle á conocer.

El Sr. Canin presenta el plan de un Gimnasio, segun Vitruvio, mas no segun las ruinas de determinado edificio destinado á este objeto; por consiguiente viene á ser un acomodamiento de varias partes, á las necesidades á que pueden creer los arqueólogos debian responder tales establecimientos: conviene pues mejor dar razon de estas necesidades.

El *Gimnasio* se ha confundido algunas veces con la *Palestra*, habiéndose dado indistintamente ya uno ya otro nombre á tales establecimientos de educacion. La *Palestra* no fué más que una parte del Gimnasio, si bien una de las principales, supuesto que la *paléstrica* comprendia varios ejercicios corporales, siendo distintos de los que constituyeron la *orchéstrica*; al paso que á los pórticos de los gimnasios (quizá átrios porticados) los filósofos, los retóricos, los matemáticos y maestros de otras ciencias, acudian para discutir sus principios y sus teorías. Los ejercicios orchéstricos comprendian, la *corística* (danza), la *cubística* (arte de voltear), la *esferística* (juego de pelota): los paléstricos comprendian, la *carrera* ya á pié, ya á caballo, ya en carro; el *pujilato*, con el solo puño, ó con el amphótide y guanteletes; la *homopláquia*, (especie de esgrima); el *pancracio* mezcla de pujilato y homopláquia; el tiro del disco y el de la javalina, y el salto. Todos estos ejercicios exigian varias preparaciones, tales como baños, ya calientes, ya frios; fricciones de aceite, de polvos especiales, etc. etc.; por consiguiente deben suponerse en el edificio departamentos ó gabinetes destinados á cada una de estas operaciones: así, junto al *efebeos* ó grande exedra, puede suponerse el *eleotesios* ó sitio donde se hacian las fricciones con aceite, y el *lacónicum* ó estufa seca; y la *terma*, baño caliente, etc., etc. Pueden suponerse átrios, pórticos con asientos, paseos con árboles (*xista*), cobertizos porticados para los ejercicios atléticos en los dias lluviosos (*xistos*). Puede suponerse tambien un estadio para las carreras á pié; y aun un hipódromo, y un anfiteatro

para presenciar tanto las carreras á caballo ó en carro, como los demás ejercicios de este género.

La importancia que los gimnasios adquirieron en Atenas durante los tiempos de la prosperidad, hizo que se construyesen con toda la riqueza artística capaz de hacer agradable aquella educacion á la juventud griega. La escultura y la pintura concurrieron á dar mayor importancia á estos edificios, consignando los principios religiosos y políticos por medio de estátuas de divinidades y héroes, y representaciones de hechos notables en la historia del país.

AGORAS. Para la vida pública, la civilizacion griega exigió sitios donde el pueblo pudiese celebrar asambleas: tales fueron las *agoras* ó plazas públicas. En ellas estuvieron los *leschos*, sitio destinado para las conferencias; los templos de las divinidades; las estátuas erigidas en honor de los dioses ó de los hombres ilustres que habian merecido bien de la patria.

Por lo regular las *agoras* estuvieron circuidas de pórticos, los cuales tomaron el nombre de *poeciles* cuando tuvieron representaciones pictóricas de hechos gloriosos, ó retratos de personajes históricos.

Sin embargo de las muchas *agoras* que hubo de haber en el continente de Grecia y en la Jonia (Asia menor) no quedan más que fragmentos muy incompletos; conociéndose su disposicion nada más que por descripciones de autores más ó menos contemporáneos.

MONUMENTOS CONMEMORATIVOS. Prescindamos aquí de las estátuas con que los griegos honraron la memoria de los hombres que por sus hechos lo merecieron: trátase aquí de los monumentos de interés puramente arquitectónico.

Monumentos corágicos. Su objeto fué conmemorar y honrar la victoria obtenida por alguna tribu en los certámenes de música que se celebraban en las grandes festividades, sobre todo en las dionisiacas. El premio consistia en un trípode de bronce.

Celebrábanse estas fiestas en el mes elafebolion (marzo) y

tuvieron el carácter que suele darse en el día á los festivales

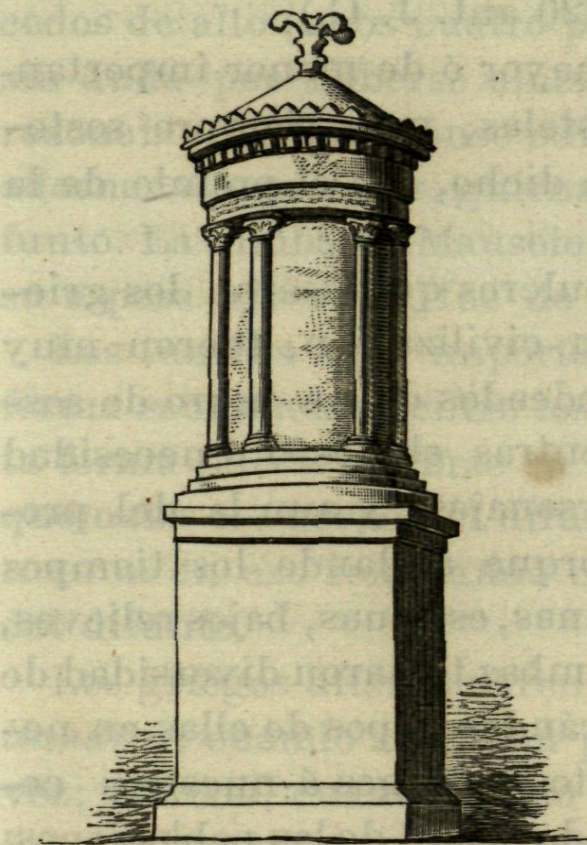


Fig. 56. Monum. corág. de Lisícrates. *sion he dejado de contribuir á los gastos públicos.* Acompañábase el coro con una flauta, cuyo tañedor (*coraula*) debía estar bajo la dirección del compositor de

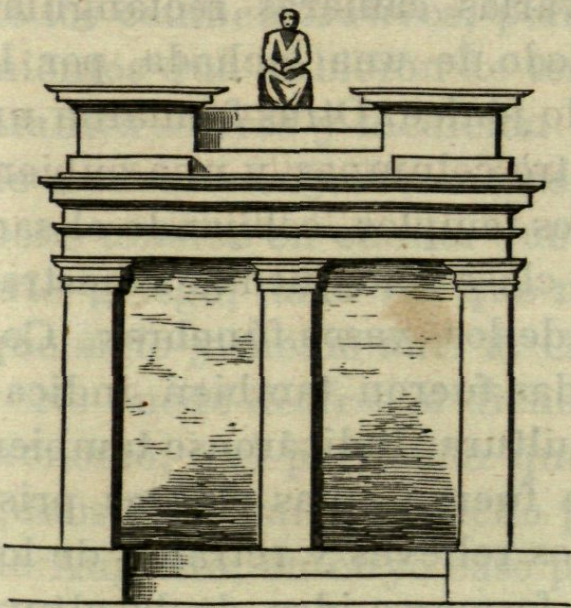


Fig. 57. Monum. corág. de Trasyllo.

orfeónicos. Verificábanse en los odeones ó en los teatros, y podían tomar parte en los certámenes todas las tribus del Atica, enviando coros de hombres ó de niños. Presidia el certámen un arconte. Las tribus elegían por lo regular de entre sus miembros un ciudadano rico para costear los gastos (*corega*): este cargo era muy solicitado, porque una victoria venía á ser un título de nobleza del cual se hizo más de una vez mérito y alarde. Demóstenes dijo en un discurso: «*Fuí corega, trierarca etc., y en ninguna oca-*

sion he dejado de contribuir á los gastos públicos. Acompañábase el coro con una flauta, cuyo tañedor (*coraula*) debía estar bajo la dirección del compositor de la música (*auledos*). Esto es lo que se deduce de algunas traducciones, y sobre todo de la inscripción que lleva el monumento corágico mandado erigir por el corega Lisícrates de Cicina, en honor de la tribu Acamanthide, coro de niños que ganó el premio, siendo Arconte Evanetes, olimpiada CIV (355 ant. J. C.); así como de la que lleva el monumento de la misma clase mandado erigir por Trasyllo corega, en honor de la tribu Hippotoóntide, siendo co-

raula Esio de Chalcis, auledos Carchidamo, bajo el arcontado de Nechmo, en la olimpiada CXI. (320 ant. J. C.)

Hubo monumentos corágicos de mayor ó de menor importancia; llegando á ser hasta simples estelas, pero siempre sosteniendo un trípode, que, como queda dicho, fué el premio de la victoria obtenida en el certámen.

Monumentos sepulcrales. Los sepulcros que usaron los griegos en los primitivos tiempos de su civilizacion, fueron muy sencillos, reduciéndose á túmulos rodeados de un muro de sostenimiento. Subsistió este uso mientras el deseo ó necesidad de enaltecer la gloria de algunos personajes, y aun la del propio país, no penetró en Grecia, porque andando los tiempos se decoraron los sepulcros con columnas, estátuas, bajos relieves, mármoles y bronces. Entonces las tumbas tomaron diversidad de

formas, encontrándose tipos de ellas en necrópolis ó recintos análogos á nuestros cementerios, situados fuera de las poblaciones; porque no fué permitido enterrarse dentro de ellas sino por privilegio especial.

Hubo tumbas cavadas en las rocas, componiéndose de varias cámaras rectangulares, precedido todo de una fachada, por lo regular, de estilo jónico. Otras formaron un edículo con cuatro columnas y una cubierta, como las de los templos, cobijando el sarcófago; de cuya clase solo quedan muestras en las pinturas de los vasos fúnebres. Columnas truncadas fueron tambien indicacion de una sepultura: indicáronse tambien con *estelas*, que fueron unas piedras prismáticas con bajos relieves y retratos de los difuntos. Puede formarse idea de la altura



Fig. 58. Estela griega. que se dió tanto á estas estelas como á aquellas columnas, por la prohibicion que dictó Demetrio Falereo

de que tanto las unas como las otras no tuviesen más de tres codos de alto (unos cuatro piés y medio); prohibicion que dictó sin duda por haberse abusado contra lo que hubo de parecer razonable. Levantáronse edificios formando cámaras sepulcrales, adornadas con vasos, guirnaldas y otros objetos del gusto del difunto. La tumba de Mausolo rey de la Caria, mandada erigir por su esposa Artemisa, fué de las más suntuosas de aquella edad.

Las tumbas más importantes afectaron la forma piramidal, forma sacramental entre los antiguos. La teoría primitiva de esta forma puede hallarse en la disposicion de la *pira* en que se quemaba el cuerpo del difunto: así es que los túmulos continuaron en uso rematando con una estela que llevó el nombre del difunto.

Los griegos diferenciaron los monumentos fúnebres en *Poliandros*, cuando sirvieron para muchos hombres célebres á la vez; *Heroon*, cuando sirvió para uno solo; *cenotafio* cuando solo fué monumento conmemorativo, y no guardó resto alguno del difunto.

Existe en Atenas un monumento que no pertenece á la clase de los conmemorativos, pero que puede dar idea de los conocimientos que hubieron de tener los griegos respecto de los cuadrantes solares y medicion del tiempo: tal es el llamado Reloj de *Andrónico Cyrrestes* ó por otro nombre *Torre de los vientos*. Debe tenerse en cuenta que no pertenece á la buena época del arte griego, toda vez que no se le concede mayor antigüedad que siglo y medio ant. J. C.

No puede decirse si dicho Andrónico fué el arquitecto, el astrónomo, ó el particular que le costeó: al propio tiempo que algunos aseguran que dicho personaje data solamente de la época de Augusto; en cuyo caso podria suponerse que el monumento seria posterior al primer clepsidro ó reloj de agua que se estableció en Roma para suplir los cuadrantes solares, por Scipion Nasica, en 159 ant. J. C.

Este monumento elevóse en el centro de una plaza pública de Atenas. Cada una de las ocho fachadas mide 3'28 metros de ancho; y 12'20 de altura. Tuvo clepsidra para suplir la falta del sol cuando este se ocultaba detras de las nubes. Tuvo en lo alto un triton giratorio, que se movia á merced del viento, cuya direccion indicaba con una varita: Por medio de un sencillo mecanismo parece que tambien quedaban indicados los vientos en el interior del monumento. Las ocho figuras que en bajo relieve se veian en la parte superior de las fachadas representaban los vientos, á saber: Bóreas=norte: Cauro=N. O.: Zeploiros=O.: Apher=S. O.: Notos=S.: Euros=S. E.: Solanos=E.: Apeliotes=N. E.: Cecias=N. Debajo de cada figura estaban los cuadrantes, y por su proyeccion no solo indicaban las horas sino tambien los solsticios y equinoxios. Los dias estaban divididos en doce partes.

MONUMENTOS DE SOLA UTILIDAD MATERIAL.—*Casas particulares.* Deben diferenciarse los tiempos en que la sencillez de costumbres no habia dado á las riquezas ni á la categoría social ninguna importancia, de aquellos en que el lujo dominó; perdiendo aquella sociedad en sencillez y fuerza lo que adquirió en fausto y oropel ruinosos. El punto divisorio de estas dos épocas es la guerra del Peloponeso, (siglo iv ant. J. C.). Sin embargo, debe advertirse que en Esparta se conservó por más tiempo la austeridad de costumbres á favor de la severidad de su constitucion.

En la época primitiva las casas particulares fueron muy modestas, y no se diferenció la del más poderoso de la del más humilde. La civilizacion griega no permitia en aquella época que las doncellas frecuentasen el trato de los hombres, por consiguiente fueron criadas en el retiro, y sus habitaciones estuvieron en el piso alto de las casas, así como las de los hombres estuvieron en el piso de la calle; he aquí el *gineceo* (habitacion de las mujeres) y el *andronitis* (habitacion de los hombres). Las casas de aquellos griegos primitivos tuvieron pues un alto, y termi-

naron por una azotea con antepecho ó baranda. Apenas tuvieron ventanas ú otras aberturas en la parte de la calle, por consiguiente su aspecto fué sumamente sencillo. Sin embargo, con la autoridad de varios escritores puede asegurarse, que andando el tiempo, las fachadas se adornaron con objetos de escultura y de pintura representando símbolos particulares ú objetos apreciados del dueño del edificio. En las fachadas y junto á las puertas levantáronse altares dedicados al dios de los caminos; y edificáronse bancos de piedra, donde se sentaban los individuos de la familia cuando salian á solazarse y ver á los transeuntes, como podemos hacerlo nosotros cuando nos asomamos al balcon.

En la segunda época la distribucion de las habitaciones de la gente acaudalada hubo de llegar á ser muy suntuosa. Vitrubio hace la descripcion de la casa de un griego; si bien los asertos del arquitecto del romano Augusto deben en cierta manera considerarse como referentes á los últimos tiempos de la civilizacion y del arte griego. Si los gineceos estuvieron antes en un piso superior, se construyeron en esta época en el piso bajo, aunque siempre con entera separacion de los demás departamentos; así como el andronitis estuvo tambien enteramente separado de los aposentos que se destinaban á los forasteros. En los gineceos hubo salas de baño; el *talamos*, cuarto dormitorio; el *amphytalamos*, sala de reunion familiar: en los andronitis hubo la *biblioteca*, la *pinacoteca* y las *exedras* ó salas de conversacion ó de visita. Tanto el gineceo como el andronitis tuvieron un comedor especial, pues no se reunian los dos sexos para comer.

De las investigaciones hechas hasta el dia resulta, que los griegos usaron las ventanas practicables desde el suelo del piso hasta el techo, cerrándose con postigos y cerrojos de metal, que las puertas se abrieron hácia fuera, y que sus cerraduras y llaves no fueron tan sencillas como las de nuestros tiempos, componiéndose de muchas piezas, cuya enumeracion seria muy prolija y no tendria en este momento grande interés: Suidas describe muy detalladamente las llamadas *lacónicas*, que dice fue-

ron las más seguras. En los primitivos tiempos cerráronse las puertas con correas, á las cuales se les echaban unos nudos de combinaciones especiales que cada particular inventaba.

POBLACIONES. La disposicion de las poblaciones griegas de la época primitiva, nos es completamente desconocida; y la de las que se fundaron en los buenos tiempos del arte griego solo la conocemos por descripciones de autores contemporáneos de su fundacion. Sabemos sin embargo que las ciudades de la época primitiva estuvieron construidas en las alturas, sin duda como ardid de defensa, atendidas las invasiones de pueblos incivilizados, que hubieron de ser entonces muy frecuentes, y por razon de la multitud de fieras que habian de infestar aquellas comarcas. Cuando la civilizacion hizo progresos entre los helenos, las ciudades antiguas pasaron á constituir *acrópolis*, esto es, alcázares ó puntos de defensa de las poblaciones que se agruparon á su rededor, extendiéndose por las llanuras ó hácia las playas. Atenas tuvo *acrópolis*, la cual estaba á gran distancia del Pireo, que fué su puerto. Procuraron los griegos que las poblaciones estuviesen cruzadas por grandes avenidas, y en ellas construyeron los edificios públicos, dejando abiertas á trechos algunas vías más estrechas, que fueron de travesía. Alejandría estuvo dividida en dos cuarteles, por una calle de unos 7400 metros de largo por unos 50 met. de ancho; y en sus aceras hubo levantados magníficos edificios. Rodas cuando fué reconstruida despues del temblor de tierra que sufrió en el siglo I. ant. J. C., fué considerada como un modelo por su regularidad y por sus edificios públicos. Segun Vitrubio las agoras debian estar situadas en las inmediaciones de los puertos en las ciudades marítimas, y en el centro de la poblacion en las del interior: y añade que hubo sitios determinados para los templos de ciertas divinidades; sin embargo, parece que los datos de inspeccion han desmentido la regla dada por Vitrubio.

Las grandes ciudades fueron encerradas en un recinto murallado. Las murallas de Mesenia, reconstruidas por Epaminon-

das durante la guerra entre Tebas y Esparta, estuvieron flanqueadas de distancia en distancia por torres cuadrangulares y semicirculares terminando en almenas de género especial. Tales torres se comunicaron entre sí por galerías interiores, y dos de ellas flanqueaban las puertas. Los recintos de murallas fueron algunas veces dobles y estuvieron rodeados de fosos.

Vías públicas. Nada se sabe acerca de si los griegos dieron ó no importancia á las vías públicas de comunicacion entre las distintas poblaciones ó comarcas; pues todo lo que en Grecia se encuentra pertenece á la época romana. Sin embargo, las vías interiores de las ciudades importantes, fueron empedradas con grandes adoquines ya oblongos, ya poligonales: consérvanse en la Hellada fragmentos considerables de esta clase de empedrado.

ROMANA.

Magnificencia y suntuosidad, tendencia á la combinacion científicamente pensada de los materiales, precision matemática de las formas, minuciosidad de detalles y profusion de adornos; he aquí los caracteres generales de la arquitectura romana.

La magnificencia y la suntuosidad son caracteres que estuvieron en perfecta conformidad con la aspiracion del pueblo romano á ser señor de todo el mundo conocido. Sin embargo, tales caracteres, aunque efectivamente convienen á la belleza, no son sus elementos esenciales. Por esto indudablemente las construcciones romanas más admiran que agradan.

Los romanos adoptaron la decoracion griega, pero prefirieron dar importancia á aquellos miembros cuya solidez depende de cálculos científicos de fuerzas y resistencias; dejando los que tienen ya esta solidez en la construccion más natural, que es la simple presion vertical, relegados á simples objetos de adorno.